

N CONSORCI PER A LA
NORMALITZACIÓ
LINGÜÍSTICA

ESPRI
AVINYÓ
LLENGÜEJES I CULTURA

EN
PALA
BRAS
(RELATOS
MIGRANTES)

CJ
Cristianisme i Justícia
Fundació Lluís Companys

Ajuntament de
Barcelona



Diàlegs Literaris

L'EVANGELI SEGONS ERNESTO CARDENAL.

SAN JUAN de LA T



Orden de la jornada

- ***Ernesto Cardenal y su contribución a la teología de la liberación***

Por Jose Ignacio González Faus


- ***Ernesto Cardenal y su legado literario***

Por Tania Pleitez Vela

- ***Lecturas compartidas***

Por Colectivo En Palabras





si se calla el cantor muere la vida
porque la vida misma es todo un canto...
Si se calla el cantor, los obreros del puerto se preguntan
quien habrá de luchar por sus salarios....
Que no calle el cantor porque el silencio
cobarde apaña la maldad que oprime

LECTURAS COMPARTIDAS

Al acercarnos nosotros a Solentiname al amanecer, el lago estaba sereno; la bellísima vegetación reflejada en los espejos de las bahías y ensenadas; garzas y patos aguja y patos chancho volaban sobre nosotros como si hubiesen salido a recibirnos. La lancha ya había arrimado junto a la iglesia y la estaban descargando. Habían llegado José Coronel y María y don Julio Centeno, y la María dirigía la operación de desembarque. Varios chavalos de las islas también ayudaban alegres a bajar las cosas, que se iban acomodando ordenadamente dentro de la iglesia, como se había planificado.

1

Recibe estas rosas costarricenses,
Myriam, con estos versos de amor:
mis versos te recordarán que los rostros
de las rosas se parecen al tuyo; las rosas
te recordarán que hay que cortar el amor,
y que tu rostro pasará como Grecia y Roma.
Cuando no haya más amor ni rosas de Costa Rica
recordarás, Myriam, esta triste canción.

SAN JUAN DE LA T

De pronto suena en la noche una sirena
de alarma, larga, larga,
el aullido lúgubre de la sirena
de incendio o de la ambulancia blanca de la muerte,
como el grito de la cegua en la noche,
que se acerca y se acerca sobre las calles
y las casas y sube, sube, y baja
y crece, crece, baja y se aleja
creciendo y bajando. No es incendio ni muerte:

Es Somoza que pasa.

La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.

Un hombre espera esta noche llegar a la frontera.

El nombre de ese hombre no se sabe.

Hay muchos hombres más enterrados en una zanja.

El número y el nombre de esos hombres no se sabe.

Ni se sabe el lugar ni el número de las zanjas.

La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.

Un hombre espera esta noche salir de Nicaragua.



SAN JUAN de LA T

4

Me contaron que estabas enamorada de otro
y entonces fui a mi cuarto
y escribí ese artículo contra el Gobierno
por el que estoy preso.

Hora 0 [...] Y no era militar ni político.

Y sus hombres:

muchos eran muchachos,
con sombreros de palma y con caites
o descalzos, con machetes, ancianos
de barba blanca, niños de doce años con sus rifles,
blancos, indios impenetrables, y rubios, y negros murrucos,
con los pantalones despedazados y sin provisiones,
los pantalones hechos jirones,
desfilando en fila india con la bandera adelante
-un harapo levantado en un palo de la montaña-
callados debajo de la lluvia, y cansados,
chapoteando los caites en los charcos del pueblo

¡Viva Sandino!



y de la montaña venían, y a la montaña volvían,
marchando, chapoteando; con la bandera adelante.

Un ejército descalzo o con caites y casi sin armas
que no tenía ni disciplina ni desorden

y donde ni los jefes ni la tropa ganaban paga
pero no se obligaba a pelear a nadie:

y tenían jerarquía militar pero todos eran iguales

sin distinción en la repartición de la comida

y el vestido, con la misma ración para todos.

Y los jefes no tenían ayudantes:

más bien como una comunidad que como un ejército
y más unidos por amor que por disciplina militar
aunque nunca ha habido mayor unidad en un ejército.

Un ejército alegre, con guitarras y con abrazos.

Una canción de amor era su himno de guerra;

Si Adelita se fuera con otro

La seguiría por tierra y por mar

Si por mar en un buque de guerra

Y si por tierra en un tren militar.



Salmos

Salmo 5

Escucha mis palabras oh Señor

Oye mis gemidos


Escucha mi protesta

Porque no eres tú un Dios amigo de los dictadores

ni partidario de su política

ni te influencia la propaganda

ni estás en sociedad con el gángster



No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa
Hablan de paz en sus discursos
mientras aumentan su producción de guerra

Hablan de paz en las Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra

Sus radios mentirosos rugen toda la noche

Sus escritorios están llenos de planes
criminales

y expedientes
siniestros

Pero tú me salvarás de sus planes

Hablan con la boca de las ametralladoras

Sus lenguas relucientes

son las bayonetas...

Castígalos oh Dios

malogra su política

confunde sus memorándums

impide sus programas

A la hora de la Sirena de Alarma
tú estarás conmigo
tú serás mi refugio el día de la Bomba

Al que no cree en la mentira de sus anuncios comerciales
ni en sus campañas publicitarias, ni en sus campañas políticas
tú lo bendices

Lo rodeas con tu amor
como con tanques blindados



Salmo 21

Dios mío Dios mío ¿por qué me has abandonado?

Soy una caricatura de hombre

el desprecio del pueblo

Se burlan de mí en todos los periódicos

Me rodean los tanques blindados

estoy apuntado por las ametralladoras

y cercado de alambradas

las alambradas electrizadas



Todo el día me pasan lista

Me tatuaron un número

Me han fotografiado entre las alambradas

y se pueden contar como en una radiografía todos mis huesos

Me han quitado toda identificación

Me han llevado desnudo a la cámara de gas

y se repartieron mis ropas y mis zapatos


Grito pidiendo morfina y nadie me oye

grito con la camisa de fuerza

grito toda la noche en el asilo de enfermos mentales

en la sala de enfermos incurables
en el ala de enfermos contagiosos
en el asilo de ancianos
agonizo bañado de sudor en la clínica del psiquiatra
me ahogo en la cámara de oxígeno
lloro en la estación de policía
en el patio del presidio
en la cámara de torturas
en el orfanato
estoy contaminado de radioactividad
y nadie se me acerca para no contagiarse





Pero yo podré hablar de ti a mis hermanos

Te ensalzaré en la reunión de nuestro pueblo

Resonarán mis himnos en medio de un gran pueblo

Los pobres tendrán un banquete

Nuestro pueblo celebrará una gran fiesta

El pueblo nuevo que va a nacer.

El evangelio en Solentiname

«No todos los que vienen participan igualmente en los comentarios. Hay unos que hablan con más frecuencia. Marcelino es místico. Olivia es más teológica. Rebeca, la esposa de Marcelino, siempre insiste en el amor. Laureano todo lo refiere a la revolución. Elbis siempre piensa en la sociedad perfecta del futuro. Felipe, otro joven, tiene muy presente la lucha del proletariado. El viejo Tomás Peña, su papá, no sabe leer, pero habla con una gran sabiduría. Alejandro, hijo de la Olivia, es un joven líder y sus comentarios suelen ser orientaciones para todos, y principalmente para los demás jóvenes. Pancho es conservador. Julio Mairena mucho defiende la igualdad. Oscar, su hermano, siempre habla de la unión. Ellos, y todos los demás que hablan con frecuencia y dicen cosas importantes, y los que hablan poco pero también dicen algo importante, y con ellos William y Teresita, y otros compañeros que hemos tenido y han tomado parte en los diálogos: son los autores de este libro».

(Extracto de la Introducción)

«Entonces María dijo: Yo soy la esclava del señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Y con esto el ángel se fue.»

Tomás: Eso demuestra que ella es muy humilde. Se siente pobrecita y humilde, en vez de sentirse orgullosa por lo que le han dicho.

Natalia: Ella era una mujer del pueblo como nosotras.

Alejandro: Yo veo que aquí debemos admirar sobre todo su obediencia. Y así debemos estar listos también nosotros para obedecer. Ese obedecer es revolucionario, porque es obedecer al amor. Ese obedecer al amor es muy revolucionario, porque nos manda desobedecer a todo lo demás». (Extracto de “La Anunciación”)



UNAS LÍNEAS PARA ERNESTO CARDENAL...

Después de haber leído los versos de Cardenal y compartido los aprendizajes y momentos que nos dejó, escribe de 1 a 5 líneas que quieras regalarle, para despedirlo y agradecerle su legado.



SAN JUAN DE LA T



WWW.GUARANY.COM.AR